

## CURACIONES MAZATECAS <sup>1</sup>

ROBERTO J. WEITLANER

Estas breves notas fueron obtenidas incidentalmente en Ojitlán, Oax., pueblo chinanteco, durante una encuesta realizada con fines ajenos a los de estudiar este tema.

El informante a quien debemos los relatos desempeñó cargos administrativos en el pueblo mazateco de Jalapa de Díaz, distante unas horas al poniente de Ojitlán. Casualmente se encontraba en este último pueblo, habiéndose ofrecido con la mejor voluntad al interrogatorio. Aunque no es legítimo mazateco habla perfectamente bien el idioma.

Jalapa de Díaz tiene una población de unas 1500 almas y es centro de una rica zona cafetera. Conserva su carácter e idioma indígena en grado mucho mayor que las vecinas poblaciones mazatecas de Ichcatlán y Soyaltepec. Por otra parte, guarda ciertas semejanzas con el pueblo de Ojitlán, principalmente en lo que atañe a su organización social. Aquí, como en Ojitlán, el pueblo está dividido en tres barrios sobre la base de una estricta endogamia.

Entre estos tres barrios se destaca uno por su carácter y energía, imponiéndose sobre los demás; se trata del barrio más indígena, el cual encabeza el primer tequio o fatiga del año. También en lo que respecta a los matrimonios existen ciertas semejanzas entre estas poblaciones.

En una minoría de casos, los padres de la novia ponen al novio como condición la residencia matrilocal; la descendencia parece seguir la pauta bilateral en cuanto a los nombres; la herencia se divide por partes iguales

\* Agradecemos al Dr. Alfonso Caso y al Prof. Alfonso Villa Rojas, del Instituto Nacional Indigenista, el permiso para publicar estas notas tomadas durante una investigación realizada para dicho Instituto.

entre los hijos y sólo excepcionalmente hereda la hija, en cuyo caso el marido no puede disponer de la propiedad de su mujer.

Sin embargo, la institución de las *mayordomías* difiere de la de Ojiltlán, estando desligada del escalafón que termina con el grupo de los ancianos.

Según nuestro informante, algunos de los ancianos son a la vez curanderos y viceversa. Hay curanderos y brujos; los primeros curan de modo diferente; los curanderos comunes no rezan y emplean solamente yerbas en sus curaciones. Aparte de las diversas categorías de curanderos, existen en el pueblo los llamados brujos o hechiceros, quienes no parecen gozar de la simpatía del informante. Hay entre ellos algunos buenos, que si bien nunca dan medicinas, muchos de sus enfermos logran sanar. Estos individuos enseñan su arte a los demás mediante remuneración.

Dejamos ahora que el informante mismo nos narre a su manera las curaciones.

### 1. DIAGNOSTICO EN LA BRUJERIA

Cuando alguien cae enfermo, entonces sus parientes buscan a un brujo para que lo vaya a reconocer. Entonces viene el brujo y dice: "Voy a ver al enfermo". Toma su brazo para tomar el pulso y entonces el brujo dice: "Te han hecho una maldad, yo te voy a curar". Entonces el brujo pide a la familia dos gallinas gordas; y él mismo lleva algunos muñecos de barro, monedas antiguas, figuras de animales de barro. Una de estas figuras es el Rey. Entonces extiende una manta sobre el suelo de la casa y coloca las figuras sobre la manta. También pide flores para colocarlas sobre la manta, y además una botella de aguardiente. En seguida pide de los parientes un puño de granos de maíz. Se hinca delante del enfermo y habla en idioma mazateco. En esta arenga habla al rey de los animales y pronuncia los nombres del enfermo y del rey. Después de algún tiempo de rezar agarra la botella de aguardiente haciendo un buche y rociando las figuras; repite esto tres veces, después sacude los granos de maíz en ambas manos diciendo algunas palabras en idioma, al fin bota el maíz sobre las figuras, se sienta y observa la forma como cayeron los granos. Después de haber examinado estos granos, llama a los parientes y les enseña la forma que describen los granos, indicando que algunos de los granos están parados, otros tendidos y otros cayeron en forma de cruz o en hilera, explicando así a los parientes la clase de maldad que se ha hecho, según lo muestran las figuras. Por ejemplo, cuando se ve una hilera de granos, el enfermo va a tener que guardar cama por mucho tiempo; la figura de un cuadrado indica la muer-

te. Después de esto pide una gallina, y la mata, y si la gallina no muere luego, entonces es un indicio de que el enfermo va a sanar, pero cuando la gallina muere luego, entonces también el enfermo va a morir. Los parientes tienen que cocer esta gallina y el brujo se la come allí mismo, pero la otra la manda a su propia casa.

Después de esto, el brujo hace un polvo con tabaco y otras cosas y él mismo mastica este polvo, y con este tabaco en la boca empieza a chupar todas las partes del cuerpo del enfermo, los dedos, etc. En seguida pide unos blanquillos, los envuelve en un papel y entierra en el centro de la casa tres huevos, quedándose todo el día y toda la noche con el enfermo; no duerme, y a media noche, cuando todo está muy quieto, agarra los tres blanquillos y una botella de aguardiente y sale de la casa hasta llegar a un punto donde se cruzan dos caminos. En este lugar entierra uno de los blanquillos. El brujo recibe por su curación de 25 a 30 pesos, la comida y una botella de aguardiente; avisa a los parientes el tiempo que va a durar la curación, o cuando se va a morir el enfermo.

## 2. CURACIONES

Hace tiempo estaban velando a un muchacho de unos 16 años, y todos pensaban que iba a morir. Sufrió de un catarro de pecho; había tomado ya toda clase de medicinas, pero de nada habían servido y todos creyeron que ya iba a morir. Al fin pidieron los servicios de un brujo, aunque la familia no quería; trajeron un brujo que era un compadre de S. "Vámonos", dijo el brujo a don S. Vió al enfermo, que apenas se podía mover, y tomó su pulso. El brujo dijo que el enfermo había caído en una zanjita y que allá había quedado su espíritu. "Tenemos que recoger este espíritu", dijo el brujo, y preparó los blanquillos y las figuras (nadie debe burlarse ni reírse cuando el brujo procede a alguna de sus curaciones). El brujo pidió cuatro blanquillos, y tomando dos de ellos, untó con éstos al enfermo poniendo tres cruces sobre la frente y dos sobre la espalda con su saliva; colgó arriba del enfermo dos blanquillos con un cordón, pidió un tepalcate con copal y una botella de aguardiente, después salió acompañado del papá y la mamá del enfermo llevando su botella y los dos blanquillos, rociando con alcohol sobre la tierra hasta que llegaron al lugar donde el enfermo había caído. En este lugar enterró los dos blanquillos, se arrodilló, y empezó a rezar un gran rato en idioma (el informante, aunque habla mazateco, no pudo entender lo que decía, pues hablaba en un idioma extraño).

Sin embargo antes de salir de la casa dió instrucciones a los que se quedaban para que estuvieran pendientes durante el tiempo que él estaría

en el lugar de la caída, porque en esos momentos el enfermo iba a llorar. Cuando el brujo terminó su rezo, tomó una varita y con ésta pegaba en el lugar donde se cayó el enfermo. "Vámonos a la casa", dijo, y cuando llegaron a la casa y preguntó si el enfermo había llorado, le dijeron que, en efecto, así había pasado. Entonces avisó a los padres del enfermo que el espíritu del enfermo había regresado y que iba a sanar. El enfermo realmente sanó.

El brujo se quedó todavía hasta las 6 de la mañana y regresó a su casa. Al día siguiente el enfermo ya pidió su comida; el brujo no quiso cobrar nada por esta curación, porque don S. era su compadre.

A este brujo lo llamaron muchas veces de Tuxtepec para curar, pero al fin también este brujo murió porque tuvo que tomar mucho alcohol en las curaciones.

### 3. PETICION DE LLUVIA

Nos cuenta don S. el siguiente acontecimiento que él mismo califica de verídico. En Jalapa de Díaz existe un arroyo llamado Espina, el que, como dice don S., está encantado. Por ejemplo, cuando durante algún tiempo no había llovido consultaron con el brujo principal, y cuando la tierra ya estaba muy seca se reunieron varios indígenas y pidieron al brujo que hiciera llover. Este jefe reunió a todos los brujos, diciéndoles que les pagaría; los brujos se pusieron de acuerdo y el jefe avisó que habían aceptado. Este arroyo Espina desemboca en el arroyo Culebra y tiene un arco en la entrada, con una gran cueva y una laguna adentro. No todas las personas se atreven a penetrar en esa cueva porque dicen que adentro retumba. Entonces los brujos dijeron que toda la gente interesada tenía que llevar una gallinas y flores a ese lugar. El día indicado todos llegaron con sus animales. Solamente el jefe de los brujos entró a la cueva. Antes se enflo-raban las gallinas, los gallos y los blanquillos, y con estas cosas el brujo entraba a la cueva rezando y rociando con alcohol. Tiraron al agua los blanquillos, uno por uno, y éste fué el regalo para el rey de la cueva; si los blanquillos flotaban sobre el agua, esto era la señal de que el rey no consentía. Después de los blanquillos el brujo tomó las gallinas, una por una, y las aventó vivas por la puerta de la cueva, desapareciendo estas gallinas por la entrada. En seguida meció a los gallos que todavía cantaban cuando él los aventaba para adentro; en seguida tomó una jícara, rezó, echó agua a la peña de la entrada y en ese mismo momento empezó a llover. Este acontecimiento ocurrió hace unos quince años y el brujo principal ya murió. Hoy en día no hay nadie que pueda hacer esta ceremonia; los

otros brujos presenciaban esta ceremonia, pero no actuaban en la misma forma. El jefe fué pagado con dinero, y se sacrificaron todos los blanquillos, las gallinas y los gallos.

El informante S era todavía muy joven cuando vió esta ceremonia, la que según él fué celebrada para el rey de la cueva.

#### 4. USO DE LOS VEGETALES EN LA CURACION

Preguntando a don S. sobre el hongo *Teonanacatl*, que existe en Huautla Jiménez, niega su uso en Jalapa, pero menciona otra yerba que en su pueblo se llama Yerba de María.

Esta se parece algo a la yerba mora, pero tiene las hojas un poco más anchas; solamente se utilizan las hojas, poniéndolas en agua. Primero se frotan entre las manos, el agua no se hierve, y se usan para fines muy específicos. Cuando el curandero va al monte en busca de esta yerba, antes de cortarla tiene que arrodillarse y rezarle. Solamente hay unos dos o tres especialistas que conocen este remedio. No son brujos, pero cortan las yerbas solamente cuando se necesitan, después de rezar.

Por ejemplo, si alguien sufre de una enfermedad y los médicos no saben de qué enfermedad se trata, entonces con esta yerba adivinan dicha enfermedad. El curandero que trae las hojas, primero pregunta al enfermo si es adicto a tomar alcohol, porque cuando un hombre no lo toma, se prescriben cincuenta hojas, cuando es bebedor de alcohol entonces se le recetan cien hojas. El enfermo bebe el agua en que se han frotado las hojas; a media noche, el curandero va con él y otra persona a un lugar donde no haya ruido, como por ejemplo, a una casa, donde el enfermo toma el brebaje. Esperan un cuarto de hora el efecto de la droga y el mismo enfermo empieza a decir la clase de enfermedad que padece. El enfermo se encuentra en un estado semi-delirante, habla como en trance y los otros escuchan muy atentamente lo que dice, sacude su ropa como si con la yerba quisiera librarse de los animales. Cuando amanece el curandero baña al enfermo con agua de la misma que tomó, y con esto queda curado el enfermo.

Se dice que con este baño se quita la borrachera producida por la yerba que el enfermo ha tomado.

Cuando se trata de averiguar un robo, o una pérdida, el curandero escucha lo que dice el que tomó la yerba y así se descubren los hechos.

Existe en Jalapa de Díaz un individuo llamado Felipe Miranda, quien cada tres o seis meses va al cerro a recoger la yerba; hace excelentes curaciones y se encuentra en condiciones económicas muy buenas; dicen que cuida la yerba, pero no revela la clase de yerba de que se trata.

## 5. COMPARACIONES

Aislando algo arbitrariamente algunos de los rasgos más salientes de los dos primeros casos, pueden presentarse en el siguiente cuadro, en el que aparece marcada su presencia o ausencia en el pueblo chinanteco de Ojitlán.

	Jalapa de Díaz	Ojitlán
Diagnóstico por un brujo.....	×	×
Tomar pulso.....	×	×
Uso de objetos (muñecos de barro, moneda antigua).....	×	—
Figuras y flores sobre el suelo.....	×	—
Aguardiente .....	×	×
Uso de granos de maíz para adivinar.....	×	—
Habla al rey de los animales.....	×	—
Sacrificio de gallinas.....	×	—
No da medicina.....	×	×
Uso de tabaco masticado.....	×	—
Chupa el cuerpo del enfermo.....	×	—
Entierro de 3 huevos en una encrucijada del camino.....	×	—
El curandero recibe pago.....	×	×
Hace pronóstico sobre la duración o la muerte del enfermo..	×	—
Diagnóstico tomando el pulso.....	×	×
Causa: caída, quedándose el espíritu en el lugar del espanto..	×	×
Limpiar al enfermo con dos huevos.....	×	—
Uso de alcohol en el lugar del espanto.....	×	×
Entierro de dos huevos.....	×	—
Rezo en idioma extraño.....	×	?
Azote del lugar de la caída.....	×	—
El enfermo llora en este momento estando separado.....	×	—
El cuatro como número simbólico.....	×	×

La ceremonia de pedir lluvia, descrita en el tercer relato, no existe en Ojitlán, donde faltan todas las ceremonias no cristianas en las actividades agrícolas.

Resulta extraño que el uso del hongo llamado *Teonanacatl* haya sido rotundamente negado, cuando sabemos que en la cabecera mazateca de Huautla de Jiménez su empleo esotérico es de sobra conocido. Como se ha dicho, cede su lugar a la yerba conocida con el nombre de Yerba de María.

Tal vez sea de interés llamar la atención sobre el hecho de que una planta llamada Yerba de la Virgen se usa casi en idéntica forma en el pueblo otomí de Sta. Ana Hueytlapam, en la región de Tulancingo, Hgo., según se informó al Dr. J. Soustelle y al que esto escribe. Sin embargo, no

se nos mencionó una autodiagnosís, como suele suceder en nuestro pueblo mazateco.

Considerando los rasgos aisladamente, los siguientes se destacan por su ausencia en Ojilán:

- 1) el uso de muñecos de barro;
- 2) la adivinanza con granos;
- 3) el chupar con tabaco masticado;
- 4) el entierro de huevos;
- 5) la especie de telepatía entre el lugar azotado y la casa del enfermo.

Entre los rasgos encontrados en las curaciones ojitecas, pero que parecen faltar en Jalapa de Díaz, tenemos:

- 1) el sacudir la ropa del enfermo en el lugar del espanto;
- 2) el rociar la ropa con agua o con alcohol, la tierra y la yerba del espanto;  
(Si la curación en el lugar del espanto no es efectiva, entonces se acude al pozo.)
- 3) Los pozos del pueblo como lugar de curaciones;
- 4) el rezo al Señor (o Señores) del agua o del pozo;
- 5) el uso de lodo para embijar o rociar al enfermo;
- 6) la consulta entre varios curanderos en casos graves;
- 7) la mayor importancia del número cuatro.

#### *COMPARACIONES*

Por tratarse de un material tan escaso, las conclusiones necesariamente serán provisionales.

A excepción de ciertos conceptos básicos y de la vasta distribución de algunos rasgos, como la pérdida del alma por espanto, la diagnosis, el uso de alcohol, etc., realmente se encuentran pocas semejanzas entre las curaciones de ambos pueblos.

Difieren también de las prácticas curativas de Huautla Jiménez (pueblo mazateco) y de los de pueblos chinantecos de Chiltepec y Usila, hasta donde dichas prácticas son conocidas por el autor.

